

El enfoque del género en geografía: Evolución reciente

Gemma CÀNOVES

Departament de Geografia de la UAB

1. Introducción

El objetivo de esta comunicación es enmarcar la trayectoria que ha seguido la geografía del género en los estudios geográficos tanto a nivel del estado español como a nivel de Cataluña, en donde esta temática ha tenido una notable incidencia en los estudios rurales.

La geografía del género en nuestro país, ha iniciado un corto pero fructífero camino. Los primeros estudios sobre el tema se remontan a los años ochenta, momento en el que comienzan a publicarse los primeros trabajos sobre la temática de las mujeres desde una perspectiva geográfica (FOLGUERA, 1982; GARCÍA BALLESTEROS, 1982). Es a partir de mediados de la década de los ochenta cuando la investigación en esta línea se hace más intensa. Los inicios partieron de una serie de artículos que recopilaban las aportaciones más destacadas de esta temática en el mundo de la geografía anglosajona (GARCÍA BALLESTEROS, 1982; SABATÉ, 1984a, 1984b, y GARCÍA RAMON, 1985a). Todos ellos sirvieron de difusores de la temática del género en los círculos de la geografía española. La publicación del libro *Teoría y método en la geografía humana anglosajona* de GARCÍA RAMON (1985b) en el que se tradujeron dos artículos fundamentales sobre la temática del género (PALM & PRED, 1974; BOWLBY et alii 1982), despertó el interés de algunas geógrafas jóvenes por esta nueva perspectiva.

A la vez, se realizaron diversas aportaciones conceptuales en relación a la historia del pensamiento geográfico (GARCÍA RAMON, 1987, 1988a). En esta línea, dos reuniones marcaron el «bautizo oficial» de la geografía del género en España. En primer lugar, las IV Jornadas de Investigación Interdisciplinaria, organizadas por el Seminario de Estudios de la Mujer de la Universidad Autónoma de Madrid, en las que se trató como tema mono-

gráfico «El uso del espacio en la vida cotidiana». El Seminario, coordinado por García Ballesteros, supuso una importante participación de geógrafos/as sobre estos temas (GARCÍA BALLESTEROS, 1986a). Y en segundo lugar, en el marco del II Congreso Mundial Vasco (1987), García Ramon presentó una ponencia bajo el título de «La geografía como compromiso social: enfoques “radicales”. Un recorrido desde la geografía social a la geografía del género», en la que se hace una clara alusión a la temática de la geografía del género (GARCIA RAMON, 1987).

2. Un repaso a las principales temáticas de estudio

Los estudios empíricos sobre el género han sido numerosos, con contribuciones interesantes en el campo de la geografía rural, urbana y en la temática del mercado de trabajo.

El primer estudio en geografía urbana bajo la perspectiva del género fue el de FOLGUERA (1982), que analizaba las actividades de las mujeres en relación a los espacios interiores y exteriores. Una de las aportaciones más fructíferas en esta línea, fue la aparición del volumen *El uso del espacio en la vida cotidiana* (GARCÍA BALLESTEROS, 1986b), que recoge las comunicaciones presentadas a las IV Jornadas de Investigación Interdisciplinaria, celebradas en Madrid en 1984 y en donde la participación de los geógrafos/os fue destacada. Si bien el tema de las jornadas no era exactamente el del género, el análisis del uso del espacio en la vida cotidiana propició centrarse en temas vinculados a la mujer. Las aportaciones más interesantes se realizaron en relación a la temática de las infraestructuras públicas urbanas (BUÑUEL, et alii, 1986; OLIVERA, 1986; ROJO, 1986 y POZO, 1986). Otro bloque de comunicaciones puso el énfasis en las restricciones de movilidad que padecen las mujeres en las áreas urbanas y metropolitanas (GONZÁLEZ, 1986; ARRANZ, 1986). Las comunicaciones de ALGUACIL (1986) y SABATÉ (1986) analizan en un contexto más amplio el problema de las migraciones femeninas.

En el tema del trabajo de las mujeres destacan dos aportaciones recientes. El trabajo de RODRÍGUEZ MOYA (1988) analiza la actividad de las mujeres en una ciudad industrial del entorno de Madrid. DÍAZ MUÑOZ y RODRÍGUEZ MOYA (1989) aplican el mismo esquema a toda el área metropolitana de Madrid. Ambos estudios hacen especial incidencia en la comparación entre trabajo declarado y trabajo real y se apoyan en la realización de encuestas para detectarlo.

En la temática de la movilidad diferencial según el género, que tanto se ha estudiado en el ámbito anglosajón, apenas existen investigaciones en nuestro país. A pesar de que la temática es una de las más geográficas por la convergencia de espacio-tiempo, los trabajos son escasos. Destacamos en esta línea las aportaciones de CLOS (1986) y SABATÉ (1986), y más recientemente el trabajo de DÍAZ MUÑOZ y RODRÍGUEZ MOYA (1988), que estudia los diferentes desplazamientos que realizan hombres y mujeres en la localidad de Alcalá de Henares. Se destaca la desigual utilización de los medios de transporte en relación con la estructura ocupacional y la localización de las ofertas de empleo.

En el campo de la geografía rural, las aportaciones han sido más numerosas, posiblemente por la formación de base de las principales investigadoras. La primera contribución es el estudio de DEL VALLE (1983) sobre el papel de la mujer en la sociedad rural vasca;

si bien el trabajo tiene un claro enfoque antropológico, supone una de las primeras investigaciones en esta línea. Un pequeño estudio posterior se publicó sobre el papel del trabajo femenino en la periferia rural de Murcia (QUIÑONERO, 1985). Recientemente, SABATÉ (1988) ha estudiado las actividades de la mujer en las áreas rurales.

En 1987, se organizó un seminario en Barcelona sobre «Agricultura, Género y Espacio». Las comunicaciones se han publicado en un número monográfico sobre «Geografía y Género» en la revista *Documents d'Anàlisi Geogràfica* (1989), que recoge las principales contribuciones que se hicieron en el seminario. Los trabajos de CÀNOVES (1989, 1990), GARCIA RAMON (1989a, 1989b) y TULLA (1989) se centran en analizar la importancia del trabajo de la mujer en la pervivencia de la explotación familiar y principalmente en las explotaciones pequeñas. En esta misma línea, los artículos de GARCIA RAMON (1989a) y GARCIA RAMON, et alii, (1989) destacan por el análisis exhaustivo de los datos que se desprenden del Censo Agrario para estudiar el trabajo de la mujer en la agricultura. MAJORAL (1989) analiza el Censo Agrario de 1982 y pone de manifiesto las deficiencias del mismo a la hora de detectar el trabajo de las mujeres en la agricultura.

La mayoría de estudios coinciden en la necesidad de realizar estudios en base a encuestas específicas y/o entrevistas en profundidad a fin de detectar la realidad de las mujeres agricultoras. SOLSONA (1989) examina los criterios utilizados en la definición del concepto de trabajo en los censos y encuestas, que son la base de las estadísticas oficiales sobre la actividad económica de la población. La autora puntualiza que el objetivo del estudio es establecer hasta que punto la definición del concepto de trabajo permite estimar de forma adecuada la participación femenina en la actividad laboral desde la perspectiva de la geografía del género. Así, Solsona manifiesta que el problema radica en el diseño de los cuestionarios, que está condicionado culturalmente por la estructura de género de la sociedad. SABATÉ (1989) destaca que buena parte de los estudios sobre estas temáticas se han visto dificultados y condicionados por el hecho que las estadísticas oficiales recogen muy poca información —y muchas veces muy poco fiable— en relación a las actividades de las mujeres. Es, por tanto, comprensible que buena parte de estos estudios se vean obligados a generar sus propias fuentes de información, y resalta que la mayoría se han basado en encuestas amplias y/o entrevistas en profundidad.

El estudio de SABATÉ (1989) destaca tres líneas de trabajo: Migraciones recientes, procesos de industrialización rural y accesibilidad y utilización de servicios, como componente fundamental del bienestar social en zonas rurales.

En primer lugar, la temática de las migraciones recientes en el medio rural ha sido una de las pocas en las que, desde la geografía, se han señalado los comportamientos diferenciales entre hombres y mujeres. Si bien, tradicionalmente en Europa el proceso migratorio rural ha comportado una sex ratio desequilibrada por la mayor permanencia de los varones jóvenes. Las migraciones rurales recientes responden más a la búsqueda de servicios de mejor calidad, a un mejor acceso y una mejora en la calidad de vida. Esta temática, que ha sido estudiada por diferentes autores (PACIONE, 1983; HAYFORD, 1974), se ha tratado también en la geografía española. RODRÍGUEZ GARCÍA (1984, 1985) investiga la temática de las migraciones recientes bajo la perspectiva del género en la provincia de Segovia. La aportación de ALGUACIL Y BORDIU (1986) se basa en una área marginal de la sierra de Ayllón en su vertiente de Guadalajara. El trabajo de MARTÍN-CARO

et alii (1987) estudia esta temática para una serie de poblaciones próximas a Sepúlveda. DE LA FUENTE (1987) analiza, bajo una perspectiva más sociológica, las actitudes de las mujeres jóvenes rurales en una comunidad vallisoletana.

Todos los estudios en esta línea resaltan la necesidad de recurrir a los trabajos de ámbitos pequeños, a las encuestas amplias y cualitativas y a las metodologías de las entrevistas en profundidad para sacar a la luz las problemáticas estudiadas, ante la deficiencia de las fuentes convencionales para detectar estos fenómenos. Las conclusiones a las que se llega destacan algunos aspectos interesantes. RODRÍGUEZ GARCÍA (1985) ha demostrado que la mecanización de las tareas agrícolas significó un aumento y reactivación de las corrientes migratorias femeninas. Aunque, ahora, las mujeres que emigran a las ciudades ya no se emplean en el servicio doméstico, sino en una variante del mismo, que es la de «cuidar niños». SABATÉ (1989) señala que este tema, aunque poco analizado, es altamente interesante. Así, las mujeres de clase media han podido incorporarse al trabajo gracias a la contratación de otras mujeres —emigrantes y rurales— que realizan las tareas domésticas. Además se detecta una clara relación entre emigración y nivel de estudios (ALGUACIL y BORDIU, 1986). Un número considerable de mujeres jóvenes emigrantes ha realizado estudios medios o profesionales en las ciudades de destino, lo cual las ha capacitado para el acceso a puestos de trabajo superiores al del servicio doméstico. DE LA FUENTE (1987) argumenta que existe una relación directa entre el nivel de estudios y el nivel económico familiar. No obstante, otros estudios concluyen que, con el desmoronamiento de la sociedad rural tradicional y la emigración masiva de los varones, aparece una presión social que impulsa a dar estudios a las hijas (PÉREZ VILARIÑO, 1988). Por su parte, ALGUACIL y BORDIU (1986), en su estudio realizado en una zona marginal de montaña, argumentan que jóvenes sin ninguna ayuda económica familiar consiguieron integrarse en otras profesiones fuera del servicio doméstico. El trabajo de RODRÍGUEZ GARCÍA (1984, 1985) realizado en las tierras castellano-leonesas llega a conclusiones muy similares.

SANZ DE LA TORRE (1988) analiza una temática muy interesante y novedosa, como es la situación de las mujeres emigrantes retornadas, mujeres que residían en países europeos y que han regresado a sus lugares de origen.

En la temática de los procesos de industrialización rural y mano de obra femenina se han iniciado una serie de estudios muy interesantes. SABATÉ (1989) puntualiza acertadamente que «un somero análisis de la industrialización rural revela sospechosas coincidencias con la existencia de mano de obra femenina como un factor de localización industrial en sí mismo» (p. 139). El hecho de que la mano de obra disponible sea barata, no organizada sindicalmente y por tanto poco reivindicativa y conflictiva, se encuentra con facilidad en áreas rurales y es una clara motivación para esta intensa «relocalización» industrial (SANZ, 1984; CELADA, LÓPEZ & PARRA, 1984).

Los trabajos presentados al simposio sobre Industrialización en Áreas Rurales (SIARS, 1983) confirman que la industria rural española se basa, al igual que en Europa, en un pequeño número de sectores productivos, en donde la mano de obra femenina es muy importante en el trabajo a domicilio o incluso sumergido. Destacan, en este sentido, las industrias del calzado, agroalimentaria, de confección, juguetes y textil. Es evidente que el trabajo de la mujer se adapta perfectamente a las necesidades de este nuevo tipo de industrialización rural (o de periferia urbano-rural), ya que es un trabajo temporal, de bajos

salarios y niveles reivindicativos y asociativos. SÁNCHEZ LÓPEZ et alii (1984) resaltan que las empresas dedicadas a la confección constituyen el mejor ejemplo de las estrechas relaciones entre industrialización rural y el trabajo de la mujer. Los autores señalan que el 75 % del empleo declarado en la industria de la confección en España está ocupado por mujeres. En este sector suele ser frecuente la organización en cooperativas, como se menciona en el estudio de GONZÁLEZ ENRÍQUEZ (1983). SABATÉ (1989) argumenta que desde el punto de vista metodológico el hecho de que la mayor parte del trabajo de la mujer en zonas rurales sea informal presenta problemas serios en la investigación, ya que las fuentes oficiales de información lo ignoran; desde los Censos de Población (donde estas mujeres aparecen como inactivas o bajo la categoría de «sus labores») a los directorios de empresas y declaraciones a la Seguridad Social. Es evidente que la realización de este tipo de estudios requiere la elaboración de entrevistas en profundidad, una gran cantidad de trabajo de campo y estudios basados en ámbitos territoriales reducidos.

La temática de la accesibilidad y los servicios en las zonas rurales está adquiriendo un papel de gran importancia en los nuevos enfoques de la geografía social rural (SABATÉ, 1987 y 1988). Los estudios sobre accesibilidad ponen de manifiesto que las diferencias de accesibilidad varían no únicamente según la localización sino también según los individuos, en función de sus variables personales como la edad, el sexo o el nivel económico, y es aquí donde se reflejan las diferencias de condiciones para las mujeres (MOSELEY, 1979; PHILLIPS & WILLIAMS, 1984). SABATÉ (1989) defiende, en este sentido, que la perspectiva del género debe incidir en dos aspectos: la existencia o no de diferencias en cuanto a los sistemas de transporte utilizados por hombres y mujeres, y el distinto grado de utilización de los servicios según el género. En nuestro país apenas se han realizado investigaciones en esta línea (CLOS, 1986; SABATÉ, 1986). El reciente trabajo de DÍAZ MUÑOZ (1988) estudia los desplazamientos de las mujeres activas de Alcalá de Henares, en comparación con los varones, e investiga la desigual utilización de los medios de transporte en relación con la estructura ocupacional y la localización de la oferta de empleo local.

3. A modo de reflexión sobre la situación del género en nuestro país

La Geografía del Género es aún joven en nuestro país y tiene un largo camino por recorrer. No obstante, parece surgir un cierto interés, entre las/los geógrafos/as por introducir en la geografía las relaciones de género, como un factor más que contribuya a explicar las desigualdades sociales. Este interés se plasma en las distintas temáticas que empiezan a abordar los diversos grupos de trabajo y que se pueden englobar en una serie de líneas de análisis.

En primer lugar, es necesario cuestionar y modificar las fuentes estadísticas oficiales, ya que como manifiestan diversos estudios, este es uno de los principales problemas a la hora de abordar una investigación en esta línea. Un ejemplo claro es la deficiente información que recogen los Censos de Población sobre el trabajo de las mujeres, la definición de trabajo a tiempo parcial, temporal, la clasificación de las actividades domésticas en la categoría de inactivas, la exclusividad de las actividades y, en definitiva, el único tipo de trabajo al que prestan atención las estadísticas. A la vez, hay que destacar la validez de los trabajos que estudian fenómenos pequeños y «poco representativos estadísticamente», ya que este tipo de investigación permite explicar realidades más particulares. Estos

planteamientos nos conducen a la necesidad de cuestionar de forma crítica las técnicas de investigación y las metodologías hasta ahora utilizadas. Es evidente que los tradicionales métodos cuantitativos han explicado una realidad excesivamente global y uniforme, que, en parte, ha invisibilizado las particularidades de la realidad de las mujeres. La metodología cualitativa, aunque más reducida y con menor ansia globalizadora y generalizadora, permite sacar a la luz realidades notablemente diferentes en función de la variable género. Es por tanto necesario que los/las geógrafos/as que trabajan en estos campos aprendan y adapten las metodologías de otras ciencias —como la sociología, antropología, y psicología— que han consolidado métodos de trabajo más acordes con los fenómenos objeto de investigación. Nos referimos a las entrevistas en profundidad, las encuestas abiertas, o a los métodos que se orienten a entender la realidad más que a cuantificarla.

En segundo lugar, es necesario adoptar la variable género en todas las áreas de la geografía humana como un factor más que permita explicar las relaciones de desigualdad de la sociedad que se plasman en los ámbitos espaciales. Ello conduce a replantearse las tradicionales concepciones de producción y reproducción y los roles que la sociedad asigna a hombres y mujeres. Al mismo tiempo, y este es un claro objeto de la geografía, es necesario estudiar el cambio que se ha producido en los últimos años sobre la localización de las actividades productivas y reproductivas, reconsiderar la estricta separación entre lugar de trabajo y lugar de vivienda, y la vinculación de estos espacios a las tareas femeninas y masculinas.

Es evidente que la sociedad industrial ha ido profesionalizando muchos de los servicios que tradicionalmente se realizaban en la vivienda (cuidado de los niños, cuidado de ancianos, producción de alimentos y vestidos). Esta transformación ha significado remunerar estas tareas en el momento que pasan a ser actividades con una finalidad productiva. No obstante, las tareas domésticas que se siguen produciendo en el interior de la vivienda, en el ámbito privado —como el trabajo del ama de casa— se siguen manteniendo sin remunerar y sin considerarse trabajo «real». A la vez, se está produciendo la situación inversa: tareas que tradicionalmente se realizaban en la esfera espacial del lugar de trabajo se están empezando a realizar en la vivienda, aunque éstas si son remuneradas. Nos referimos a los profesionales liberales (es el caso de un profesor por ejemplo que prepara sus clases en su casa, o corrige o realiza un trabajo de investigación), los trabajos que se pueden realizar con ordenadores, el trabajo que se realiza con el teléfono, o el cuidado de niños en la propia vivienda (DURÁN, 1986, 1988 [ed]). Parece que la asociación de ideas de vivienda-espacio reproductivo-privado, en contraposición a la de lugar de trabajo-espacio público y productivo, empieza a desintegrarse y con ello los estrictos conceptos de producción y reproducción. Es evidente que la geografía humana —al igual que lo han hecho otras ciencias sociales— ha de plantearse un nuevo reto: integrar en sus análisis la variable del género y reconsiderar la estática concepción de actividades productivas vinculadas al espacio público de tradición masculina.

Referencias bibliográficas

- ALGUACIL, P. y BORDIU, E. (1986): «Aspectos de la emigración femenina en zonas de montaña: la Sierra de Ayllón», en GARCÍA BALLESTEROS, A. (ed.), *El uso del espacio cotidiano*, Madrid, Universidad Autónoma, pp. 233-249.

- ARRANZ, M. (1986): «Aspectos teóricos de la movilidad femenina en áreas urbanas», en GARCÍA BALLESTEROS, A. (ed.), *El uso del espacio cotidiano*, Madrid, Universidad Autónoma, pp. 266-275.
- BOWLBY, S., FOORD, J. y MACKENZIE, S. (1982): «Feminism and Geography», en *Área*, 14(1), pp. 19-25. (Traducido al castellano en GARCÍA RAMON, M.D. (ed.) (1985), *Teoría y método en la geografía humana anglosajona*, Barcelona, Ariel, pp. 207-216.
- BUÑUEL, A. y DENCHE, C. (1986): «Repercusiones de la ordenación urbana en el uso cotidiano de la ciudad», en GARCÍA BALLESTEROS (ed.), *El uso del espacio cotidiano*, Madrid, Universidad Autónoma, pp. 180-190.
- CÀNOVES, G. (1989a): «La actividad de la mujer en la explotación agraria familiar: una primera aproximación en las comarcas de Osona y del Gironés», en *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, núm. 14, Universitat Autònoma de Barcelona, pp. 73-88.
- (1989b): «El trabajo de la mujer en la explotación agraria familiar: El caso de dos comarcas catalanas», en *Congreso Nacional de Geografía*, Asociación de Geógrafos Españoles, Madrid.
- (1990): *Mujer, trabajo y explotación agraria familiar: un análisis desde la Geografía del Género*, Tesis Doctoral, Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona (inédita).
- CELADA CRESPO, F., LÓPEZ GROH, F. y PARRA BANO, T. (1984): «Crisis industrial y proceso de urbanización en la provincia de Madrid», en *Estudios Territoriales*, 13-14, pp. 113-125.
- CLOS, I. (1986): «El viatge al treball a Barcelona i entorn», en *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 8-9, 1986, pp. 25-38.
- DE LA FUENTE, G. (1987): «Las jóvenes rurales en la encrucijada del cambio (el caso castellano)», en *Agricultura y sociedad*, núm. 42, Madrid, En-Mar.
- DEL VALLE, T. (1983): «La mujer vasca a través del análisis del espacio: utilización y significado», en *Lurralde*, pp. 251-269.
- DÍAZ MUÑOZ, M.A. (1988): «Actividad, género y desplazamientos urbanos en Alcalá de Henares», en *Aportación Española al XXVI Congreso Geográfico Internacional*, Madrid, Real Sociedad Geográfica, pp. 33-43.
- DÍAZ MUÑOZ, A. y RODRÍGUEZ MOYA, J.M. (1989): «Variations spatiales des taux d'activité féminine et masculine dans la région métropolitaine de Madrid», en *Espaces Populations Sociétés*, núm. 1, pp. 43-52.
- DOCUMENTS D'ANÀLISI GEOGRÀFICA (1989): «Monogràfic sobre Geografia i Gènere», núm. 14, Universitat Autònoma de Barcelona.
- DURÁN, M.A. (1986): *La jornada interminable*, Barcelona, Icaria.
- (ed.) (1988): *De puertas adentro*, Ministerio de Cultura, Instituto de la Mujer, Madrid.
- FOLGUERA, P. (1982): «La presión del espacio sobre la actividad de la mujer: espacio interior y exterior», en *Estudios Territoriales*, núm. 5, pp. 107-124, Madrid.
- GARCÍA RAMON, M. D. (ed.) (1985a): «El análisis del género y la geografía: reflexiones en torno a un libro reciente», en *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, núm. 6, Universitat Autònoma de Barcelona, pp. 133-143.
- (1985b): *Teoría y método en la geografía humana anglosajona*, Barcelona, Ariel.
- (1987): «La geografía como compromiso social: un recorrido desde la Geografía Social a la Geografía del Género», en *2.º Congreso Mundial Vasco*, Vitoria, Septiembre.
- (1988): «La geografía como compromiso social, un recorrido desde la geografía social a la geografía del género», en BARRARE et alii, (1988): *Espacios rurales y urbanos en áreas industrializadas*, Barcelona, Oikos-Tau.

- GARCÍA BALLESTEROS, A. (1982): «El papel de la mujer en el desarrollo de la geografía», en DURÁN, M.A. (ed.) (1982), *Liberación y utopía*, Madrid, Akal, pp. 119-141.
- (1986a): «¿Espacio masculino, espacio femenino? Notas para una aproximación geográfica al estudio del uso del espacio en la vida cotidiana», en GARCÍA BALLESTEROS, A. (ed.) (1986), *El uso del espacio cotidiano*, pp. 13-27.
- (ed.) (1986b): «El uso del espacio en la vida cotidiana», en *Actas de las Jornadas de Investigación Interdisciplinaria*, Madrid, Universidad Autónoma, Seminario de Estudios de la Mujer.
- GARCÍA FERRANDO, M. (1975): «Mujer y trabajo en la sociedad rural española: Estudio de casos (I)», en *Revista de Estudios Agro-Sociales*, núm. 92, p. 7-65.
- GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, C. (1983): «Cooperativismo rural y confección: análisis de un caso», en *SIAR*, núm. 83, pp. 13 (mimeografiado).
- GONZÁLEZ, M. (1986): «Movilidad espacial de la mujer en la zona de influencia de La Coruña», en GARCÍA BALLESTEROS, A. (ed.), *El uso del espacio cotidiano*, Madrid, Universidad Autónoma, pp. 251-265.
- HAYFORD, A. y SASKATCHEWAN, R. (1974): «The geography of women: an historical introduction», en *Antipode*, 6(2), pp. 1-19.
- MAJORAL, R. (1988): «La mujer en el sector agrario», en *El Campo. Boletín de Información Agraria*, (Banco de Bilbao), 107, En-Mar. pp. 17-23.
- MARTÍN-CARO HERNÁNDEZ, J. L., MARTÍN GIL, F. y SÁNCHEZ, F. (1987): «Dinámica demográfica de una zona de montaña marginal de Segovia: Castrocerracín, Urueñas Valle de Tabledillo», (Trabajo Inédito), Departamento de Geografía Humana, Universidad Complutense.
- MOSELEY, S.A. (1979): *Accessibility: The Rural Challenge*, Londres, Methuen.
- OLLIVERA, A. (1986): «Distribución espacial del equipamiento educativo universitario y demanda real en Castilla-La Mancha y Madrid», en GARCÍA BALLESTEROS, A. (ed.), *El uso del espacio cotidiano*, Madrid, Universidad Autónoma, pp. 199-209.
- PACIONE, M. (1983): *Progress in Rural Geography*, Londres, Croom and Helm.
- PALM, R. y PRED, A. (1974): «A Time-geographic Perspective on Problems of Inequality for Women», en *Working Paper*, núm. 236, IURD, University of California, Berkeley (traducido al castellano en GARCÍA RAMON, M.D. (1985), *Teoría y método en la geografía anglosajona*, Barcelona, Ariel, pp. 107-136).
- PÉREZ VILARIÑO, J. (1988): «Condición femenina y marco institucional de la sociedad rural gallega», en *El Campo. Boletín de Información Agraria*, Banco de Bilbao, Madrid, pp. 24-32.
- PHILLIPS, A. y WILLIAMS, A. (1984): *Rural Britain. A Social Geography*, Oxford, Basil Blackwell.
- POZO, E. (1986): «Aproximación a la geografía de la infancia: las guarderías infantiles en el área metropolitana de Madrid», en GARCÍA BALLESTEROS, A. (ed.), *El uso del espacio cotidiano*, Madrid, Universidad Autónoma, pp. 285-302.
- QUINONERO GARCÍA, M.A. (1985): «Calidad de vida en Segovia: una aproximación a la geografía del bienestar», Memoria de licenciatura, Madrid, Departamento de Geografía Humana, Universidad Complutense.
- (1985): «El papel de la mujer en la despoblación. La situación en el nordeste de Segovia», en *Congreso sobre Agricultura y Desarrollo Rural en zonas de Montaña*, Granada, noviembre, actas en vías de publicación.
- RODRÍGUEZ MOYA, J.M. (1988): *La participación laboral de la mujer en el sector este del Área Metropolitana de Madrid: Torrejón de Ardoz*, Tesis Doctoral, Departamento de Geografía Humana, Universidad Complutense.

- ROJO, F. (1986): «El equipamiento guardería infantil en Madrid y la incorporación de la mujer en el trabajo», en GARCÍA BALLESTEROS, A. (ed.), *El uso del espacio cotidiano*, Madrid, Universidad Autónoma, pp. 303-323.
- SABATÉ MARTÍNEZ, A. (1984a): «La mujer en la investigación geográfica», en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 4, Madrid, pp. 275-282.
- (1984b): «Mujer, geografía y feminismo», en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, Madrid, pp. 37-53.
- (1986): «Movilidad espacial, migraciones y desplazamientos de la mujer», en GARCÍA BALLESTEROS, A. (ed.), *El uso del espacio cotidiano*, Madrid, Universidad Autónoma, pp. 225-231.
- (1987): «Geografía social y renovación conceptual en el análisis del medio rural», en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, Madrid, Editorial Universidad Complutense, 7.
- (1988): «Geografía y género en el medio rural: algunas líneas de análisis», en *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, Universitat Autònoma de Barcelona, pp. 131-147.
- (1989): «Geografía y género: estado de la cuestión en España», en *IX Congreso Nacional de Geografía AGE*, Geografía y Género. (Mecanografiado y fotocopiado).
- SÁNCHEZ LÓPEZ, A., GARCÍA VERDUGO, F., ORTÍZ NAVAS, M. y RUÍZ BARRIENTOS, M.C. (1984): «La industria de la confección en zonas rurales del sur de Córdoba», en *Estudios Territoriales*, 13-14, pp. 47-64.
- SANZ MENÉNDEZ, L. (1984): «Procesos de industrialización en zonas rurales: crónica del SIAR. 83», en SABATÉ (1989), *Agricultura y Sociedad*, octubre-diciembre.
- SANZ DE LA TORRE, J. (1988): «Conflictos culturales de mujeres andaluzas reemigradas», en *IX Congreso Nacional de Geografía AGE*, Geografía y Género, Madrid, (mimeografiado y fotocopiado).
- SOLSONA, M. (1989): «El problema de la medición del trabajo de la mujer», en *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 14, Universitat Autònoma de Barcelona, pp. 149-169.
- TULLA, A.F. (1989): «El trabajo de la Mujer en la Agricultura de l'Alt Urgell», en *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, núm.14, pp. 171-201.